
(Extracto del artículo "Toponimia y poder religioso",
Julio Concepción Suárez,
publicado en la Revista *Lucus*, nº 3 (pp. 41-64),
Oviedo 2002)

Los caminos santificados, con cruces o sin ellas: el camín de Santa Xuliana, sin santa alguna en el contorno.

Y como los bosques o las aguas, se santificaron los caminos. Nombres como *El Camín de Santa Xuliana*, aplicados a un *camín real* de La Frecha, en lugares donde los vecinos no recuerdan *santa* alguna *Juliana* en todo el contorno, no parecen indicar más que esa preocupación religiosa por reutilizar cualquier lugar frecuentado, y reconvertirlo a los nuevos intereses en cada época. *El Camín de Santa Xuliana* es un tramo del *camín real* a su paso entre las casas de La Frecha, ante la *capilla del Santo Cristo* a secas (allí no hay imagen de *Santa Juliana*).

Lo de *Santa Xuliana* insisten los vecinos mayores, sólo es el *camín*. Por allí pasa una desviación de la *vía romana de La Carisa* (dedicada al emperador *Augusto*, según parece), de modo que pudiera ser un tramo del mismo camino dedicado a la familia romana *Iulia* (Julio César Augusto). Luego el mismo camino fue *camín francés*, *camín de peregrinos*, *camín sacramental*...

Y los caminos reconvertidos con cruces imaginadas: a veces, transformadas en madera, fierro, piedra...

Numerosos lugares con nombre de *cruz* coinciden en que son simples 'encucijadas de caminos'. Por ejemplo, *Santa Cruz de Mieres* se levantó en la confluencia de los valles de Aller y Lena, donde se forma el río *Caudal*: el principal, el *capital*. Allí se juntan las aguas al tiempo que confluyen los caminos que proceden de los altos hacia el fondo del valle (*vía romana de La Carisa*, *camín real de San Isidro*..). Tal vez antes sólo un paraje boscoso (lat. *saltum*), como *Bustiello* (justo al lado), o el vecino *Sotiello* a la entrada de Moreda, *Figareo*, *El Lugarín*, *El Bosque*...

Ya en Lena, *Traslacruz* es el poblado del valle Güerna en un pequeño alto sobre *Los Pontones*: el lugar de los puentes de madera, por los que se cruzaban los caminos que procedían de los altos de León por Tuíza y por La Vachota (Foz, La Caviyera). Allí cambiaba de ladera *el camín*

francés según la época del año (*camino de invierno, y caminos de verano*): *en invierno* seguía por la vertiente soleada (Santa Cristina de Xomezana); *en verano* en cambio, por la vertiente más sombría (Alceo de los Caballeros, Bendueños). *Traslacruz* se levantó sobre la encrucijada: sólo más tarde se colgó una *cruz* de un castaño, que llegó hasta estos mismos días.

La Cruz del Ciegu: sin más “ciego” que el terreno oculto entre las cumbres

Y lo mismo ocurre en las cumbres más altas de las montañas. *La Cruz del Ciegu* es un alto sobre las brañas cimera de Valgrande, a unos 1750 m. El paraje es hoy una pequeña campera justo en la divisoria de aguas vertientes hacia la zona lenense de L’Ablanea y hacia la leonesa de Cacaviellos y Caldas.

De ahí lo de *cruz*, que se junta a lo de *Ciegu*: un paraje alto y empozado que no se contempla desde las cabañas del valle: cuando los vaqueros buscan ganado han de subir hasta la misma cima, pues no los perciben desde más abajo. Un lugar, por tanto, *ciego*, oculto a la vista. La imaginación popular fue novelando lo demás: que un *ciego* caminante había muerto en aquellos altos, en cuyo recuerdo se había levantado una cruz.

Siempre al lado de los caminos, en cada tiempo dominados, reutilizados por la cultura de turno

Los caminos siempre estuvieron muy atendidos por diversas culturas e instituciones. Muchos lugares recuerdan las sanas costumbres de atender a los caminantes de una u otra forma, al paso por los lugares más inhóspitos de las montañas. Lugares como *La Romía* están al lado de capillas *La Capilla las Nieves*, más en relación con las *circunstancias del camino y de las nieves*, que con *santa* alguna: la fiesta la celebran los esquiadores payariegos en agosto, cuando se dice que aparecían las primeras nieves en los altos del Payares.

Y más arriba, junto al *camín real*, frente al Monasterio de Arbas, está *El Quentu los Probes*: altozano frente a la Abadía, donde –según la voz de los vaqueros– los caminantes más necesitados se apostaban a la caída de la tarde, a la espera que los monjes y comensales terminaran de comer, por si algunas sobras podían compensar su necesidad económica.

Y de otros parajes dan explicación a su modo los lugareños de los pueblos correspondientes: *La Mantenencia, La Berguería, La Casa los Probes...*